

La belleza calma La Arquitectura de Tadao Ando expuesta en Madrid

Alberto Campo Baeza

La arquitectura de Tadao Ando tiene un sabor especial. Se diría que una luz calma, temperada por un arquitecto silencioso capaz de detener el sol, fuera la que iluminara las arquitecturas de este maestro que, todavía, es capaz de despertar nuestro asombro.

La serenidad, entendida como atributo de la Belleza clásica, alcanza un grado muy especial en los espacios que crea el arquitecto japonés. La emoción, la conmoción que nos produce el disfrute de la Belleza arquitectónica, nos lleva casi siempre a un modo de suspensión del tiempo. En la arquitectura de Tadao Ando, más que de suspensión deberíamos hablar de detención del tiempo. Y más que de emoción, entonces deberíamos hablar de ataraxia: aquella quietud absoluta del alma que, según los epicúreos, es la cualidad de los dioses y el ideal del sabio. Una calma Belleza. La Belleza calma de la arquitectura de Tadao Ando.

Deslumbrante retorno

En Madrid, hace ya doce primaveras, tuvo lugar la primera exposición europea de Tadao Ando. Y su primera conferencia en el mundo occidental. La apuesta hecha entonces parece que ha sido más que ganada, pues ha vuelto con una impresionante exposición, en las arquerías de los Nuevos Ministerios. El que viniera como desconocido hace doce años, es hoy maestro reconocido en todo el mundo, habiendo construido en este tiempo un notable número de obras, que han sido amplísimamente difundidas. Es incontable el número de libros y publicaciones sobre sus trabajos, entre los que hay que destacar las dos espléndidas monografías que le ha dedicado la editorial *El Croquis* de Madrid. La tenacidad de Tadao Ando en la difusión de sus obras, es muestra inequívoca de su convencimiento profundo sobre la validez de su arquitectura. Y es en ello enormemente eficaz. La reciente exposición de Madrid, procedente del parisino Pompidou, corregida y aumentada, ha sido completísima. Aunque no tan deliciosa como aquella pequeña que se hizo en el MEAC, por entonces en la Ciudad Universitaria de Madrid. Esta última ha sido deslumbrante, y expresa claramente tanto la altísima calidad de su arquitectura, como su enorme capacidad de trabajo.

Mimado por la fama

La Fama le ha tendido sus redes, o él se ha arrojado en sus brazos. Esta condición de famoso, de mimado por la Fama, le ha llevado a construir una gran cantidad de obras en Japón. Todavía pequeñas en tamaño pero, todas, de grandísima calidad. Su culminación fue la construcción del aplaudido pabellón de su país en la Expo de Sevilla. Pero todavía era una arquitectura efímera, aunque ya en Europa, y hecha por y para japoneses. Por fin ya ha construido su primera obra en Europa, por y para europeos. Ha puesto su "pica en Flandes": El Centro de Conferencias para VITRA en Weil am Rhein. Y está a punto de terminar un edificio para Benetton en Treviso. Un japonés construyendo en Alemania para alemanes. Y en Italia para italianos. Lo nunca visto. Prestigio a manos llenas.

Y la embriaguez que otorga la Fama, le va a llevar a construir más y mayores obras por todo el mundo. Y esto podría llegar a destruirle como ha pasado ya con tantos y tan prestigiosos nombres que no vamos a citar aquí. De la serenidad y el control de Tadao Ando se puede esperar que sea capaz de parar. Que, al igual que Jósué detuvo al sol, sea capaz el japonés de detener a la Fama. Resistirse a ella como han hecho siempre los grandes creadores que en el mundo han sido.

Maestro de la proporción

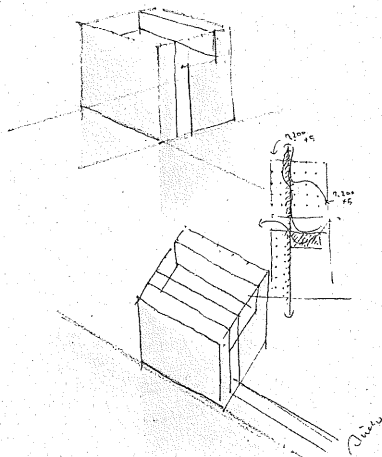
Dominador de las proporciones, impregnado de aroma oriental, consigue hacer que sus obras, que son de pequeña dimensión, parezcan grandes. Como bien lo hicieran los maestros occidentales, Mies Van der Rohe y Le Corbusier, a los que implícitamente cita tantas veces.

Minucioso y perfeccionista, más que recrearse en la combinación prolífica de multitud de materiales, como hoy hacen casi todos, se centra en las proporciones. Y para acentuar esta posición utiliza casi siempre un único y mismo material: el hormigón visto. Eso sí, con una perfección impensable en nuestras latitudes. Su sello de la casa.

Tadao Ando

Tadao Ando Architect & Associates. Últimos trabajos

1994. Museo Histórico Chikatsu-Asuka. Osaka
1993. Rokko Housing II, Kobe, Japón
1992. Fabrica (Benetton Research Center) Treviso, Italia
Pabellón de Japón. Expo 92. Sevilla, España
Museo del Bosque de Tumbas, Kumamoto, Japón
Casa seminario de la infancia, Himeji, Hyogo
Museo de Arte Contemporáneo de Naoshima,
Okayama
1991. VITRA Seminar House, Basel. Suiza
Museo de Literatura. Himeji, Hyogo
Templo del Agua. Isla de Awajishima
1989. Iglesia de la Luz. Osaka
Museo de los Niños, Hyogo
Edificio RAYKA, Osaka
1988. Iglesia del Agua. Hokkaido



Esa arquitectura así, tan despojada, casi ascética, puede ser difícil de entender para aquellos muchos que, imbuidos del *horror vacui*, llenan sus obras de "golpes de efecto". Claro que, con tanto golpe, quedan las obras machacadas. O por los que tienen sus casas como homotecias de museos rebosantes. Pero sería la más apropiada arquitectura para una sociedad futura que entendiera del profundo disfrute que provee la sobriedad.

Mago de la luz

Y, por supuesto, Tadao Ando es un maestro de la Luz. Parece que la luz que baña, casi empapándolas, las paredes de hormigón visto de sus obras, fuera otra luz diferente a la que usan el resto de los arquitectos. Resbala por ellas con una morosidad tal, que se diría que tiene la consistencia dorada de la miel. Sus muros, tan vacíos, se adornan con la desnuda belleza de la Luz. Las ligeras rugosidades con que sabiamente dota a sus hormigones, parece que fueran capaces de detener la luz del sol en ellos. Más que resbalar se diría que la luz se pasea por ellos como en una procesión, en una ceremonia sin prisas.

Y esta luz calma, sin bulla, hace que sus hormigones se muestren fuertemente expresivos, frente a la frialdad que muestra el material en otras ocasiones. Más que

tensar los espacios con la luz (lo que otros arquitectos pretenden), se diría que tensa con la luz los planos con los que conforma aquellos espacios. La luz parece que quisiera en sus arquitecturas evidenciar su carácter corpuscular, material. Podemos tocarla en ellas. Esa luz que se levanta con el sol cada mañana, parece que de una especial manera para este arquitecto del sol naciente.

Arquitecto Universal

En el catálogo de aquella ya lejana exposición madrileña, me atreví a decir que apostaba por Tadao Ando con la convicción de que llegaría a ser un maestro universal. Parece que estas palabras se van cumpliendo sobradamente. Espero que dentro de unos años podamos repetir la situación a la luz de una serie de nuevas obras, ¿alguna en España?, que confirmen la universalidad de este estuendo maestro de la arquitectura de la luz. Maestro de la Belleza calma.

P.D. La síntesis de este texto sirvió de introducción a la conferencia que Tadao Ando dio en el CEU Arquitectura de Madrid el 14 de abril de 1994, con motivo de la inauguración de su exposición en las Arquerías de los Nuevos Ministerios.